

"Pachamama" desorientada y obvia



Comenta

Italo Passalacqua C.

Extraño lo que sucede durante la puesta en escena de la premiada obra "Pachamama", del chileno Omar Saavedra, en el Teatro UC. Después del intermedio, en el segundo acto, uno espera que ocurra algo, que la presentación de los personajes y las situaciones lleven a un camino menos obvio que esta foto de un tirano vitalicio, con súbditos serviles, adoradores o mentirosos, una madre posesiva y un pueblo indeciso, traidor y desorientado.

La reflexión, válida por cierto, sobre los que abusan del poder, no es nada nuevo sino por el contrario, un tema abordado muchísimas veces por el teatro, desde el nacimiento de este arte. Por esto, si no se puede agregar nada a los enfoques ya existentes que no sea una cierta actualidad cercana al asunto, la anécdota no se sostiene por sí sola y el espectador comienza a sufrir de un majadero alargue, con parlamentos que vuelven una y otra vez sobre lo mismo, quitando sorpresa, chiste y vuelo a la historia.

Este "presidente vitalicio", Quinto Chasán y ese decreto familiar que "prohíbe el mar" entretiene y algo interesa en el primer acto, pero no tiene el peso suficiente ni en personajes ni situaciones como para ir más allá.



Gonzalo Robles, Eduardo Barril, Aldo Parodi y Mario Poblete en "Pachamama".

Buena dirección

En este montaje del Teatro de la Universidad Católica el mayor mérito corre por parte del director, Raúl Osorio, quien logra una plana de movimientos imaginativa en el escenario, que unida a una actuación general buena, más un ritmo adecuado a la acción, hace soportable gran parte de la obra.

También ayudan el colorido y original vestuario de Sergio Zapata, la aportadora música de Patricio Solovera y la escenografía e iluminación de Ramón López, que logran atmósferas acorde con los instantes graciosos, dramáticos o buscadamente de mal gusto del montaje.

Actuaciones

En el trabajo de los actores y su proyección de los roles a su cargo, sobresale lo construido por Al-

do Parodi, como el arrastrado "Silvita", con un manejo soberbio de su voz, cuerpo y gestos. Su caracterización posee clase, fuerza e impacto positivo.

Gonzalo Robles, como "Quinto Chasán", alcanza mejor nivel en lo cómico, no convenciéndolo plenamente en los momentos de introspección o en el desmoronamiento del "imperio".

Lía Florín, como la "Niña", que corresponde al plano de la fantasía o de la conciencia, da el carácter etéreo del personaje y transporta a su mundo. Una estudiante de teatro que promete.

Entre el pueblo, Mario Bustos se palpa traidor, Sergio Urrutia logra liderazgo y Rodolfo Pulgar tiene aureola de inocente "mete pata". Eduardo Barril, como el falso antropólogo "Grunstadt" está algo maquetado y Shanda Román saca a tirones su Eleonora. No ofrece una labor redonda. María Cánepa, débil.

De los uniformados, Aldo Bernal es el que empuja a camaradas, dándole credibilidad a su "Apapricio".

Infantil repetición

Como primer estreno del año del Teatro de la Universidad Católica esta "Pachamama" desconcierta, pues no se percibe con la madurez de una obra acabada, definida en estilo e intención. Queda una idea general de búsqueda del autor, Omar Saavedra, que repite aquí las mismas debilidades de su primer trabajo estrenado en el país: "Amapola", en la cual también está la insistencia majadera en conceptos e ideas, que los personajes centrales repiten una y otra vez. Tal vez esto último explique esa sensación extraña y negativa, que produce y provoca "Pachamama".

"Pachamama" desorientada y obvia [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pachamama" desorientada y obvia [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile